

70.22

SEMANARIO - GRAFICO LITERARIO



ILUSTRACION CASTELLANA

Talleres Tipográficos

VELASCO

Ediciones de lujo, obras, catálogos, revistas, billetes, material para oficinas, modelaciones, cartelería. Solicite presupuestos para toda clase de trabajos

MADRID

Meléndez Valdés, 52
Teléfono 31.243

CUENCA

Colón núm. 12
Teléfono 13

Nueva Relojería

de

PEDRO NOTARIO

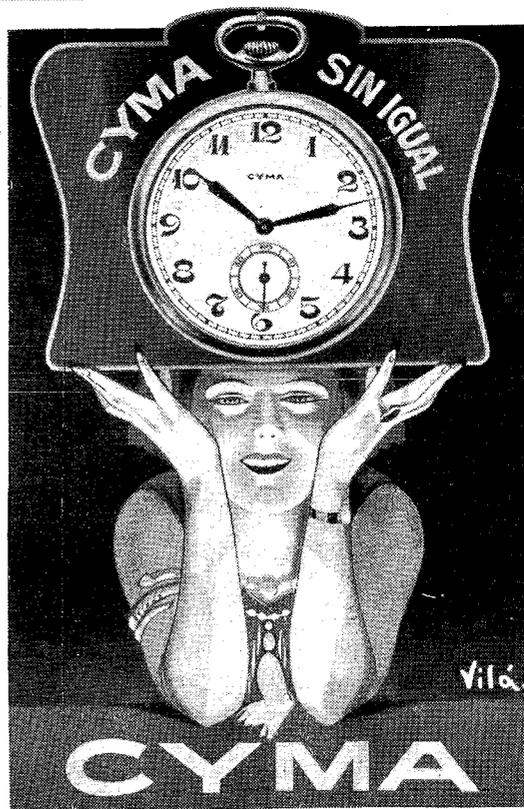
Longines, Cyma, Roskopf Patent, Novitas. Reloj eléctrico para automóvil, relojes vigilantes, de pared y despertadores.

Compre usted un Longines, el reloj que prefieren las personas de buen gusto.

Visite su exposición. Cada reloj indica su coste.

PRECIO FIJO RIGUROSO

Mariano Catalina, 56
CUENCA



De gran interés para las Señoras

Participamos a nuestros favorecedores que en esta próxima temporada de invierno, como siempre, presentaremos los mejores y más extensos surtidos de NOVEDADES PELETERIA Y CONFECIONES PARA SEÑORAS, por lo que recomendamos a nuestra distinguida clientela se abstengan de hacer sus compras sin ver antes los surtidos y precios de la

Casa Miralles de Valencia

NOTA.—Si antes de la llegada a esta capital del viajante de la casa señor Trigo Miralles, necesitan algún artículo, remitiremos cuantas muestras nos soliciten rogando dirijan la correspondencia al Apartado de Correos, núm. 154.

Casa Miralles-Calle San Fernando 24-26-Valencia

**Próximamente gran exposición en el
GRAN HOTEL de Cuenca**

La gran marca de los antisépticos urinarios

19. Avenue de Villiers
PARIS

URASEPTINE ROGIER

disuelve y expulsa el ácido úrico

Muestras y folletos:

J. Uriaeb y C.^a

Bruch, 49.

Barcelona.

Agustin Segarra

MAESTRO CONSTRUCTOR

de toda clase de obras de edifi-
cación

Travesía de Juan Sáiz
Cuenca

Enfermos de los Ojos

Todas las personas que padezcan de la vista podrán consultar y operarse en Cuenca en la Clínica de San Julián, Calderón de la Barca, 20, con el Dr. D. Trófilo Alvarez Mirabona, de la Clínica Moderna de Oftalmología de Madrid, Profesor del Asilo de San Rafael de Madrid, todos los días de diez a doce de la mañana.

Las operaciones a precios económicos

HIDRÁULICA CONQUENSE Alfredo Garcia

Fábrica de Mosáicos Hidráulicos y piedra artificial : Decoración en Cemento y Escayola : Azulejos : Cerámica : Cementos y materiales : : : : de Construcción : : : :

FÁBRICA: EXPOSICIÓN:
Ramón y Cajal, 17 at 23 C. de la Barca, 26
CUENCA

Se facilitan presupuestos

Gran Hotel y Restaurant

Único de primer orden y más moderno en Cuenca

Inaugurado el 1.º de Abril del año actual

Gran confort, Calefacción central, Ascensor, Cuarto de baño, Agua corriente en todas las habitaciones, caliente y fría, Teléfono urbano e interurbano, Servicio de automóviles, Intérprete

Penión completa: 10 pesetas en adetante

EDIFICIO CONSTRUIDO DE
NUEVA PLANTA PARA HOTEL

Garage propiedad del Hotel

Té de moda los días festivos

Precios especiales para los señores

Uiajantes

Francisco Cebrián

FÁBRICAS DE MATERIALES
DE CONSTRUCCIÓN

Mosáicos hidráulicos. Especialidad en pavimentos de tujo. Teja, ladrillo hueco y macizo, rasilla y baldosín.—Alfarería. Venta de cementos de las mejores marcas y azulejos. — Presupuestos gratis.

FÁBRICAS y EXPOSICIÓN:
RAMÓN Y CAJAL, 55 (frente al Paseo de la Estación).
Dirección: COLÓN, 33 -- CUENCA

MUEBLES DE ESTILO Celedonio Vera

DESPACHO:

Calderón de la Barca, 30 y 32

Calzados Martinez

15, Mariano Catalina, 15

Extraordinario surtido en toda clase de calzado

Últimos modelos para señora, caballero y niño :: Marca exclusiva «El Pelicano»

Gran Hotel Iberia

Cuenca

Calefacción - Cuartos de baños
Aguas corrientes en todas las habitaciones - Automóviles a todos
- - - los trenes - - -

Mariano Catalina, 6 :: Teléfono 77

Propietarios

Hijos de Victoriano Garcia

Agapito de Castro

CONTRATISTA

DE TODA CLASE DE OBRAS



Cuenca
Calderón de la Barca, 39

Madrid
Preciados, 52

¡Maravilloso invento!

Alimentación científica de las gallinas, aves de corral y ganado de cerda.

Harina de pescado, fresca desecada, en su integridad desgrosado y exento de Aceite de pescado.

Marca registrada ATLNTIC

Sacos de 5, 10, 25, 50 y 75 kilos convenientemente precintados.—ASEPTOL producto microbicida NOTOXICO provocando inmediatamente la asepsia del organismo en peligro.

Preventivo y curativo de las enfermedades del ganado y de las aves domésticas.

Botellas de litro, 6 pesetas

Representante general para España y sus posesiones D. Enrique Teixier, diplomado en ciencias químicas y Zoológicas por la Universidad de París, Proveedor efectivo de La Quinta Real Posesión El Pardo.

Agente exclusivo de venta de Harina de Pescado y Aseptol, para la provincia de Cuenca:

D. Aurelio Torralba Moreno

Corredor de Comercio Colegiado

SOLERA, 8.—CUENCA

Colegio Conquense

1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA

En trámite el expediente de su INCORPORACIÓN a este Instituto para el próximo curso.

ALUMNOS: Internos, externos, mediopensionistas y vigilados.

PREPARACIONES: Bachillerato en sus dos grados. Magisterio. Preparatorio de Derecho y Letras. Mecanografía. Inglés. Francés. Música y OPOSICIONES al MAGISTERIO muy próximas a convocarse.

Preparación especial COMERCIAL con cálculo, contabilidad, documentación, etc., a cargo del PROFESOR MERCANTIL Don Zacarías G. Barriga.

Preparación especial por CORRESPONDENCIA.

Lista de Profesorado. Reglamento. Solicitud de matrícula y cuantos datos necesiten se envían gratis a quien los solicite.

GENERAL LASSO, 5

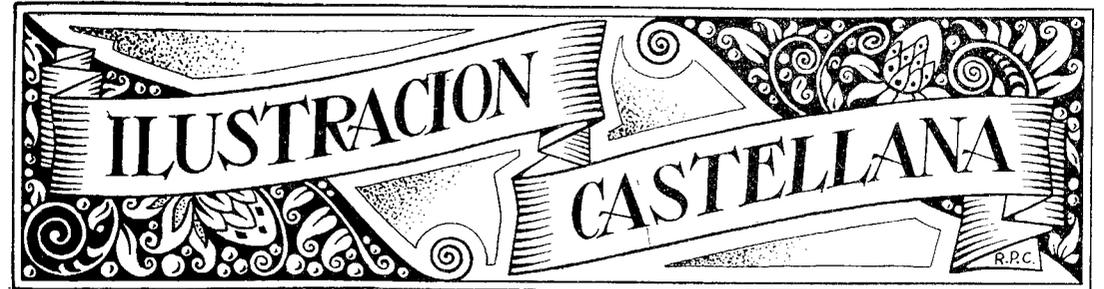
Teléfono 105

R.1378

Año I.

Cuenca, 13 Octubre 1927

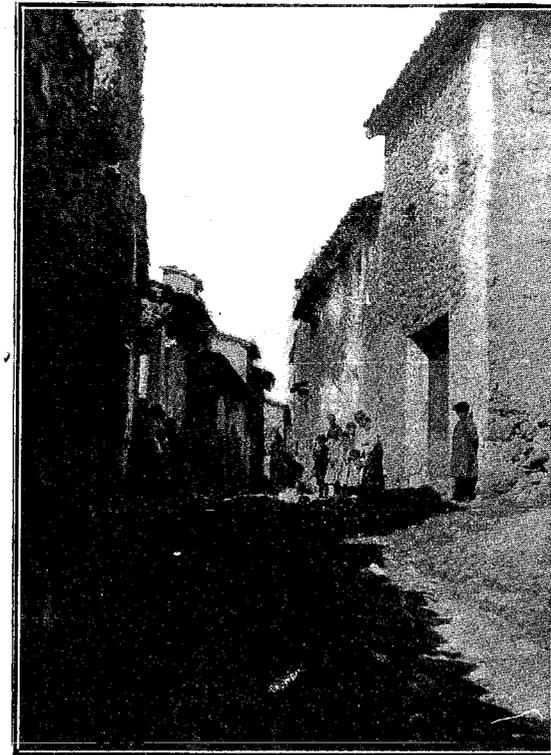
Núm. 22



DIRECTOR
JULIÁN VELASCO DE TOLEDO

REDACCIÓN
COLÓN, 12

ADMINISTRADOR-PROPIETARIO
JOAQUÍN VELASCO DE TOLEDO



Una calle de Palomera a la que se le ha dado el nombre del doctor Don Mariano López Fontana

EL CENTRAL

DE

Félix Echavarría

TALLER DE
REPARACIÓN
DE AUTÓMOVILES
Y TODA CLASE
DE MAQUINARIA



CUENCA

Alejandro López y Bárcena

CONSTRUCTORES DE TODA CLASE
DE EDIFICIOS, PARA
PARTICULARES O ENTIDADES

PUENTES, TINGLADOS, CUBIERTAS,
ALCANTARILLAS, PAVIMENTOS Y REVO-
QUE DE FACHADAS

ESPECIALIDAD EN LAS OBRAS
DE CEMENTO ARMADO

CONTRATAS, CONSTRUCCIÓN Y SUMI-
NISTRO DE MATERIALES PARA
TODAS ELLAS

SE FACILITAN PRESUPUESTOS GRATIS
A QUIEN LOS SOLICITE

OFICINAS:
CALLE DE YESARES, N.º 3
CUENCA

Reservado para el Garage Conquense

NOTAS DE LA SEMANA



Continúa el buen tiempo, caro lector, como para leer en mangas de camisa, en la gran prensa, el viaje Real por tierras del Rif, al que ésta ha dedicado sus preferencias encomiásticas. La asamblea ha inaugurado sus tareas parlamentarias cumpliéndose ce por be, las profecías del primer gobernante, y negándose a tomar asiento en ella, las representaciones obreras. Por acá hemos padecido sus dimes y diretas, tocante a la representación municipal, y hasta las paredes de los ministerios han oído las cuitas quejumbrosas del triunfante-*vencido*. Eternas paradojas de los hombres y de la política, desde las cortes de Zamora, pasando por el 1812, hasta nuestros días.

Un conqense de buena cepa, caballero intachable, ha bajado a la fosa, el excalde D. Joaquín Zomeño, que dedicó a su ciudad, sus afectos y su inteligencia.

En el río Júcar, un pobre hombre apareció ahogado, lo cual parece ser que fué accidente casual. Atropellos de autos y otros sucesos de menor cuantía, también podemos decir que los hubo.

Leganiel, acaba de rendir un cariñoso tributo de exaltación a D. Manuel Arias, incansable apóstol de la enseñanza primaria, durante cuarenta y cinco años.

Tarancón sigue con su idolatría por Cagancho, el cual toreará el 23 del actual en dicha plaza, a beneficio del Hospital de Santa Emilia. Unos admiradores de aquél están preparando un folleto que titularán Cagancho y Tarancón.

Y vengan toros. De la novillada del día 2, ahí van unas fotos que nos hablan de las faenas de los coletudos. De la becerrada del domingo último, a beneficio del Comedor de Caridad, todo cuanto se pondere es poco. La comisión organizadora está de enhorabuena así como las cuadrillas de los aficionados, señores Lasso, Luz, Pascual y Ozaeta, los cuales demostraron valentía y tecnicismo. Hubo palmas y orejas para todos, buenos ingresos y unas muchachas en la presidencia, pero que muy rebonitas. Después en el Gran Hotel, se continuó la tarde con baile y cena.

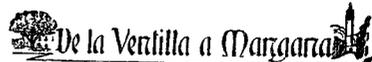
Cervantes, prosigue con sus grandes acontecimientos de cine, y ahora nos anuncia las tres únicas funciones de comedias por la aplaudida compañía de Armentera.

De sociedad, la boda del joven farma-

céutico señor Gandullo, con la guapísima señorita Carrillo.

Y si algo se queda en el tintero lo diputamos de poca monta.

X X X.



Bocadillos

La Fiesta del Libro que difunde luz y cultura, la celebró Bernabé.
¿Compró un Quijote? ¡Cá! Fue «Las sensaciones de Pura».

Un beso me diste un día con tus labios de grosella.
¿Con qué te pintas, María, que ni con fuerte lejía se me va la mancha aquella?

Al fin la lista completa nos publicó la «Gaceta» de los que van al Congreso.
¡Los suspendidos de ingreso tendrán menuda rabieta!

Cano, trajo a Gitanillo de Teruel, a nuestra Plaza, y estuvo muy medianillo.
Ese es torero de raza como yo soy monaguillo.

Estuve en la becerrada, que no resultó pesada, y hubo de valor, derroche.
¡Y vaya ovación cerrada que dieron a las del coche!

Por una cincuenta, ví, de Luz, buenos capotazos, un par de Ugalde, cañí, de Domínguez, los porrazos...
¡Vaya si me divertí!

El Tío CORUJO.

A nuestros lectores

Debido a una nueva organización de los trabajos del taller y a compromiso de otras publicaciones contraídas, nuestra REVISTA se publicará en lo sucesivo todos los jueves.

CERTAMEN LITERARIO

EL CENTENARIO DE FRAY LUIS DE LEÓN



En la sesión celebrada por la Junta del Centenario de fray Luis de León, fueron acordados los siguientes temas para el Certamen literario: Un soneto a fray Luis de León, premio de honor del Rey y un objeto de arte. Tema primero, «Labor científica y profesional de Fray Luis en la Universidad de Salamanca»; premio de la Universidad, 5.000 pesetas. Segundo, «Reivindicación del maestro, fundada en el estudio crítico de sus procesos inquisitoriales»; premio de la Orden de Agustinos calzados y recoletos, 5.000 pesetas. Tercero, «Biografía popular de fray Luis»; premio de la Diputación de Salamanca, 1.500 pesetas. Cuarto, «Proyecto de edición crítica de poesías originales de fray Luis»; premio de la Diputación, 1.500 pesetas. Quinto, «Datos históricos y descriptivos del convento de San Agustín de Salamanca y Granja denominada La Flecha»; premio del Ayuntamiento de Salamanca, 1.500 pesetas. Sexto, «Bibliografía crítica de escritos en prosa, publicados e inéditos de fray Luis»; premio del Ayuntamiento de Cuenca, 1.500 pesetas. Séptimo, «Valor histórico, crítico y bibliográfico de los estudios hechos por hispanistas contemporáneos acerca de fray Luis de León»; premio del Ayuntamiento de Belmonte, 500 pesetas. Octavo, «Fray Luis como orador y expositor en la cátedra»; premio del arzobispo electo de Santiago, 1.500 pesetas. Noveno, «Ejemplaridad de la vida religiosa de Fray Luis»; premio del obispo de Almería, un objeto de arte. Décimo, «El ascetismo y misticismo en las obras de Fray Luis»; premio del obispo de Huesca, un objeto de arte. Undécimo, «El maestro y «La Biblia»: estudios del valor y progreso que representan la idea de fray Luis acerca de la Sagrada Escritura y sus versiones fundadas en el examen de sus obras latinas y castellanas»; premio del obispo de Salamanca, 500 pesetas. Duodécimo, «Fray Luis en Teología del siglo XVI»; premio del obispo de Huesca, 250 pesetas. Décimotercero, «Año de 1591, en el que mueren San Juan de la Cruz y fray Luis: breves consideraciones sobre la mística y la lírica en la vida y en las obras de ambos escritores»; premio del conde de Cerraje-

ría, 500 pesetas. Décimocuarto, «El maestro como filósofo»; premio del rector de la Universidad de Salamanca, 500 pesetas. Décimoquinto, «Fray Luis y Santa Teresa»; premio del gobernador civil de Salamanca, 500 pesetas. Décimosexto, «Temperamento y técnica poética de fray Luis»; premio de una casa editorial, edición de lujo de las obras de Fray Luis de León.

CULTURA... CULTURA

NUNCA como ahora se ha oído pronunciar tanto la palabra cultura, con una prodigalidad tal, que hace el efecto de la voz del Muezin que desde el minarete de la Alcazaba, recuerda a los fieles musulmanes que es el momento de la oración.

E indudablemente nuestra más fervorosa plegaria debe ser la propaganda de esa cultura, llave de oro que abrirá a la mujer las puertas del tesoro fantástico que se oculta en las misteriosas catacumbas del humano pensamiento.

¡Bendita hora que ha sonado en el reloj del tiempo infinito y que la dorada campana, en su agitación constante, martillea en nuestros oídos la divina palabra cultura... cultura...!

El día que la fémia española posea ésta, con la intensidad a que aspiramos, entonces, sin duda alguna, será tan gigantesco nuestro avance, que cambiará por completo el aspecto de la actual sociedad constituida.

Pero, ahora, oigo a cada momento: ¿qué entienden las mujeres por cultura?, y como hay que contestar a los preguntones, yo responderé en nombre de éstas: Para nosotras, el símbolo de la cultura es una reina joven, casi una niña acabada de nacer, pero de una belleza tan sorprendente, radiante y atrayente, que cautiva y subyuga, enlazando en sus encantos todas las fibras de potencialidad que anima nuestro femenino ser.

La mujer que poseyera en su intelecto instrucción, educación, sensatez, sano criterio, buen sentido, sociabilidad e independencia, y en su corazón moralidad, ternura, amor, alteza de miras y abnegación, esa sería la maravillosa lámpara de Aladino que arrastraría a la muchedumbre femenina hasta el Parnaso que habita la maga que posee el secreto de nuestra felicidad.

CLARISA.

CARTA DE MUJERES



Nos vienen dando curiosos datos los descubrimientos de la Historia y de la Arqueología referentes a la vida privada de los antiguos,—desde luego incompletos todavía—sobre el trabajo de la mujer en la antigüedad.

En Grecia como en Roma, la mujer llevaba una vida mucho menos exterior que en nuestros días.

La mujer debía guardar la casa, si bien este principio tenía sus excepciones. De otra parte, el trabajo, especialmente el manual, era tenido en poca consideración, ya que era dejado exclusivamente a los esclavos y esclavas.

Estas últimas ejecutaban todos los múltiples quehaceres exigidos en el hogar doméstico, siendo uno de los más penosos la fabricación del pan que implicaba no solamente trabajar la pasta y cocerla, sino moler el trigo por medio de muelas de piedra, movidas a brazo.

Era menester también trasladar desde la fuente o desde el manantial, a veces lejano, el agua necesaria a los diversos usos caseiros.

Además de desempeñar todos los trabajos domésticos, las esclavas participaban en la elaboración de los tejidos de lana y a su transformación en vestiduras, labor que generalmente llevábase a cabo en todas las familias.

Las mujeres de condición libre, es decir, no esclavas, no permanecían tampoco inactivas, siendo el huso y la rueca el emblema de los deberes de la esposa.

Xenofonte nos ha trazado el programa de la existencia de la perfecta ama de casa.

«En el pie al clarear el día, ella cuida de que sean ejecutadas todas las labores domésticas, en las cuales suele tomar parte también».

Ocurría que algunas mujeres, sea para acrecentar las insuficientes ganancias del marido, sea por encontrarse sola y sin recursos, ejercía un oficio. Pero las profesiones asequibles a la mujer eran poco numerosas, debiendo mencionarse apenas las profesiones libres, excepción hecha de la medicina que más de una mujer ejercía.

La servidumbre siendo desempeñada por esclava, rarísima era la mujer libre que se ganaba la vida en esta forma.

A menudo, las mujeres de condición modesta ejercían algún pequeño comercio, pero eran poco consideradas.

Tanto es así, que una vendedora cualquiera no podía ser objeto de una causa por adulterio, ya que dábese por contado que la mujer vendedora era de dudosa conducta.

Así, pues, la mujer que deseaba ganarse honestamente la vida, se dedicaba al trabajo del tejido y del aguja, pero debiendo sostener con los talleres servidos por esclavas que las grandes familias poseían en sus respectivos domicilios, luchas durísimas para la obrera solitaria.

Así se comprende que más de una de éstas cansada y rendida en un combate tan desigual, quemara en los altares de Venus sus enseres de trabajo para hacerse cantora, bailarina o tañedora de instrumentos de música. profesiones que si bien podían considerarse al margen de la galantería, cuando menos aseguraban a la mujer una existencia relativamente cómoda.

¿Quién dudará de que la mujer, en otros tiempos sostenía la misma lucha que en nuestros días, pero en condiciones mucho más difíciles?

J. R.

¿Puede colorearse el rostro sin Rouge?

INDUDABLEMENTE un poco de color en las mejillas sienta bien a casi todas las mujeres. Pero el color natural es raro y fácilmente desaparece por cualquier indisposición o a la menor fatiga. El rouge daña al cutis y además siempre se nota. Si sus mejillas no son naturalmente rosadas, pruebe el efecto que les produce el rubinol en polvo: pone en un rostro pálido un delicado toque de color que no puede distinguirse del natural. Es absolutamente inofensivo para el cutis. Casi todas las farmacias y perfumerías pueden venderle un poco de rubinol en polvo.

DEL CUENCA TIPICO



Un rincón de San Andrés



SOBRE EL NUEVO CONCEPTO DE LA HISTORIA

Pocas obras transcendentales y resonantes, entre cuantas han aparecido en los tiempos modernos, como este *Esquema de la Historia* del ilustre escritor inglés Heriberto G. Wells, uno de los cerebros más densos y fecundos de nuestra era, cuya lectura ha constituido para nosotros fuente preciada de conocimiento. Hay que señalar como suceso de singular importancia el hecho de que acaba de publicarse una magnífica edición española del magno libro, edición admirablemente traducida por dos escritores de justo prestigio: Enrique Díez Canedo y Ricardo Baeza, y dada a la estampa —en dos elegantes y voluminosos tomos de 800 páginas, tamaño folio, exquisitamente impresos y encuadernados, y con un verdadero derroche de ilustraciones, índices y cuadros sinópticos—por «Atenea» la gran casa editorial española que dirige el agudo espíritu de Fernando Humanes, y tanto se distingue por la selección de autores y en admirable y general atuendo de los volúmenes.

El *Esquema* de Wells es una de esas producciones literarias que hacen época y se adueñan de la atención universal, conmovida por la comprensión del sereno análisis de hechos transcendentales que en la misma aparece. Wells adquiere para nosotros categoría superior aún a la conquistada por Spengler, Keyserling y algún otro de esos grandes tratadistas, exégetas admirables del panorama de la vida de la sociedad en el decurso secular, que si bien sorprenden con la genial originalidad de sus principios, no siempre incontrovertibles, sobre determinados aspectos, carecen, en cambio, de la serenidad enjuiciadora, de la amplitud de retina necesarias para la vasta y certera concepción hermeneútica.

En el prólogo de la obra ya explica el autor sus propósitos al trazarla, y el contenido y alcance de la misma, con estas concluyentes palabras: «En este *Esquema de la Historia* se intenta contar fiel y claramente, en un relato seguido, la historia entera de

la vida y del género humano en cuanto alcanza lo que hoy se sabe... La historia universal es, al mismo tiempo, algo más y algo menos que la aglomeración de historias nacionales a que estamos acostumbrados, algo que se ha de tratar con espíritu diferente y exponer de distinto modo... Trata este *Esquema* de épocas, razas y naciones como trata la historia corriente de reinados, genealogías y campañas... No constituye la Historia una excepción entre las ciencias; medida que se llenan los huecos, el contorno se simplifica; conforme la perspectiva se ensancha, la multitud apiñada de pormenores vá disolviéndose en leyes generales...

De todas las grandes disciplinas sujetas a la metodización subjetiva, ninguna como la Historia háse visto por tanto tiempo supeitada al criterio al uso, siempre más o menos torcido, de sus cultivadores de los diferentes países y épocas. Ciencia en devenir, como reflejo que es de la vida misma, comenzó a ser troquelada con aquella simplicidad y justeza de los primitivos historiadores romanos que aún admiramos; pero a medida que la vida de los pueblos marcó la complejidad de relaciones e influencias recíprocas, en manifestación paralela al otro aspecto guerrero que fué el máximo fenómeno eficiente por siglos y siglos, en vez de ampliar su foco visual y criticista, fuese reduciendo y desviando al círculo estrecho de los nacionalismos, contiendas y reinados particulares, en egocentrismo y estancamiento notoriamente perjudiciales para la amplia y serena visión de conjunto.

Ese es el equivocado y torpe concepto de la Historia que Wells—escritor insigne entre los insignes, de verdadera proceridad mundial, autor lo mismo de obras de imaginación y fantasía que de creaciones de interpretación exegética acerca de los problemas más hondos de la vida—combate y derroca con su famoso *Esquema*. El nos pone de manifiesto lo falso y falto de espíritu humano del método empleado para su exposición y enseñanza, que contribuyó al aislamiento de las colectividades humanas, dando pábulo a esa serie de prejuicios e incomprendiones que han venido a trastocar valores, alumbrando no pocas veces grandes hechos y figuras que contribuyeron, en pureza, al progreso de las ideas y a la fraternidad universal.

Angel DOTOR.

Madrid, septiembre de 1927.

POETAS

Ruinas

Testamento

¡Por si la Muerte, algún día,
me sorprende, aunque la espero,
quiero que conste, alma mía,
que muero con alegría
por lo mucho que te quiero!

Que el mal que a tí te mató
con mi vida concluyó;
que nunca nos separaron;
que al morir tú morí yo,
aunque a mí no me enterraron.

Que todo lo que he vivido
después, ha sido fingido;
que no he gozado alegrías
¡y que hasta el fin te he querido
todo lo que merecías!

¡Que esto no será apreciado
sino como una rareza;
que me tiene sin cuidado
lo que el mundo haya pensado
de mi invariable firmeza!

¡Que nadie acertó a medir
lo inmenso de mi dolor,
ni supo nadie advertir
lo que se puede sufrir
con la muerte del amor!

¡Mis hondas melancolías,
mis angustias y agonías,
mis congojas y tristezas,
las tomaron por rarezas
y exageraciones mías!

¡Y qué le voy a hacer yo!
¡Cuán sabio fué el que escribió
lo de que «vida que es triste
más muere quien la resiste
que el muerto que la dejó!»

¡Sigamos, alma, subiendo
la cuesta de este calvario
en que yo vivo muriendo!
¡Murmure el vulgo ordinario!
¡Tú me ves, y yo me entiendo!

Juan MARTÍNEZ NACARINO.

Sobre el tapiz de la pradera
corre la brisa mañanera
que en el jardín se perfumó,
y al sol candente del estío
brillan las perlas del rocío
que la alborada derramó.

Tiñen rosados resplandores
el mechinal de los pastores
y los rebaños del redil,
y sus corolas aromadas
abren las flores encantadas
en el silencio del pensil.

Y medio oculto en la penumbra
que aún la alborada no la alumbraba
con su apacible claridad,
duerme a lo lejos, escondido
de la llanura en el olvido,
un torreón de la ciudad.

¡Ruinas de antigua fortaleza,
hoy tan sobradas de belleza
como antes llenas de vigor!
De entre sus múltiples rendijas
surgen las verdes lagartijas
o el fugitivo roedor,

mientras trepando por la piedra
sube a la cúspide la hiedra
de lo que un día torre fué,
crecen en rojas floraciones
como sangrantes corazones
las amapolas a su pie.

Esé arroyuelo que murmura
siempre corriendo en la espesura,
¿cuántos combates presenció?
El tiempo hundió la torre enhiesta
y la corriente tan modesta
del arroyuelo, respató.

Así del mundo en el camino
ve el más humilde peregrino
a los gigantes sucumbir,
como en la paz de las colinas,
siendo más débil que las ruinas,
pudo el arrollo subsistir.

Pero las almas que, viajeras,
van a buscar en sus quimeras
la prometida redención,
han de triunfar en un instante
o sucumbir como el gigante
que defendiera el torreón.

Luis HERNÁNDEZ ALFONSO.

JOSÉ DE VILLAVICIOSA Y «LA MOSQUEA»

DON Angel González Palencia, nuestro estimado colaborador y erudito escritor conquense, ha tenido la amabilidad de enviarnos el libro que acaba de lanzar al público culto, titulado «José de Villaviciosa y *La Mosquea*», que por lo interesante no debía de faltar en ningún hogar conquense, ya que tal obra es un bellísimo y nuevo trabajo sobre la vida del canónigo del Mayorazgo de Reillo.

No sabe el querido autor cuán de veras agradecemos el envío, y para que algunos paladares exquisitos puedan probar las mieles de sus páginas, recogemos en nuestra revista algunas cosillas a salto de mata, con la benevolencia siempre cariñosa de su dueño, de nombradía en las aulas y en el mundo de las buenas letras.

Procedía el autor de *La Mosquea*, por línea paterna, del pueblo de Cardenete, jurisdicción de Moya, en la diócesis de Cuenca. Allí vivía su abuelo, Francisco de Villaviciosa, y allí había nacido, del matrimonio de Pedro Rodríguez de Villaviciosa y de Teresa de Lara, naturales del mismo lugar.

De Cuenca, pasó Francisco de Villaviciosa a Sigüenza (acaso como porteguero de la catedral), en donde casó con María Ramos de Ambrona, natural de Salinas de Medinaceli, de la cual apenas se tenían noticias en 1622.

En Sigüenza nació José de Villaviciosa, y el 1.º de abril de 1589 recibió las aguas del bautismo en la parroquia de San Pedro.

No tenemos noticia concreta de la niñez de José: la primera que se nos ofrece es la referente a su pase de estudios en la Universidad seguntina.

Antes de cumplir los veinte años se avecindó José de Villaviciosa, en Cuenca, y de tal modo supo captarse las simpatías de sus conciudadanos, y en tal forma se acomodó a la vida de la ciudad del Júcar, que desde entonces se tuvo él y fué tenido por los demás, como conquense.

Desde 1608 vivía, pues, en Cuenca José Villaviciosa, y pronto se granjeó fama merecida de «muy buen estudiante y persona muy hábil», y «de muy buen entendimiento», que nunca tuvo bandos, ni cuentos, ni parcialidades con ninguna persona. En la escuela que le proporcionaron sus pleitos

aprendería a conocer el corazón humano, y, suspendidos sus estudios universitarios, como era «persona que profesaba siempre tratar de letras y estudio», «aunque se había graduado en Artes en la Universidad de Alcalá, trató de continuar los estudios, oyendo cánones y leyes». Así lo declara su maestro privado en Cuenca, el licenciado Juan Bautista de Alcántara, quien le empezó a enseñar los primeros principios del Derecho y a leerle la Instituta.

Para distraer el ánimo de la pesadumbre de los pleitos compuso *La Mosquea*, que salió de las prensas de Domingo de la Iglesia el año 1615.

El cargo de relator y las rentas de sus mayorazgos pusieron a Villaviciosa en condiciones de comprar del señorío de la villa de Reillo, lugar sito a unas cinco leguas de Cuenca.

La única obra de Villaviciosa de que tenemos noticia es *La Mosquea*. Apareció por vez primera en Cuenca, impresa por Domingo de la Iglesia, el año 1615: es decir, pocos años después de establecerse el autor en la ciudad del Júcar, con motivo

LA MOSCHEA
poetica inuentiua en
Oftaua Rima.

COMPUESTO POR IO-
seph de Villaviciosa, vezino de la
Ciudad de Cuenca.

DIRIGIDO A PEDRO DE RAVAGO
Regidor perpetuo de la dicha Ciudad.



Año 1615.

CON PRIVILEGIO.

Impresso en Cuenca, por Domingo de la
Iglesia, a la calle Ancha,

Núm. 34.032
FAC SIMIL DE LA PORTADA

de la sucesión en un mayorazgo, de que dimos atrás noticia.

Va dedicada la obra a Pedro Rábago, regidor perpetuo de la ciudad de Cuenca.

«Cuando a persuasión de amigos propuse dar a los moldes este trabajuelo, se me pusieron por delante los inconvenientes que tiene el escribir, y sacar en público cualquier obra; y aunque se me ofrecieran razones que lo parecían para poner temor, también hubo más poderosas para animarme, y aun obligarme a sacarle a luz, pues al vulgo no hay que satisfacerle, y ha de correr con él esta pequeña flor, por la cuenta que los arraigados y fundados cedros de los libros graves y sentenciosos. Y el ser sujeto humilde, hace la obra de más estimación, si fuere acertada, y no ser yo el primero que usa de este artificio, pues los antiguos poetas griegos y latinos dieron el intento y motivo para esa imitación; y cuando este fuera camino nunca trillado, no por eso de menos estima. Y últimamente, si no hubiera más razón de haber escogido a V. M. por amparo suyo, bastara para poder caminar seguro, pues cuando el mordaz no se acobarda, respetando su grandeza de ánimo y valor heredado de sus mayores en el valle de Cabuérniga, uno de los más principales de la Montaña, adonde está la antigua casa y conocido solar de su nobleza; por lo menos lo enfrenará la liberalidad y largueza de V. M. y término tan apacible, que no le aventaja nadie; pues ninguno tiene a tantos obligados, con tan buenas y liberales obras, diganlo esto no solo los ciudadanos de la dichosa Cuenca (por serlo V. M. suyo y de su gobierno), sino cuantos sus letras, palabras y obras, conocen; yo confieso que el don es humilde, y atrevimiento dedicarle a quien justamente pudieran las obras de Virgilio, mas no le tuviera, si él mismo no me animara en su Mosquito, haciendo el mismo plato a Augusto César con aquellos versos:

«Lusimus, Octavi, gracili modulante Talia
atque ut Araneoli tenuem formavimus orsum, etc.»

Reciba V. M. éste de la manera que nuestro poeta latino ofrece el suyo a su Emperador, como cosa de entretenimiento y juego, y por primicias de mi pequeño estudio, ocupado en continuos pleitos desde el principio de los años de mi juventud; que animado con el favor de V. M. espero adelantarme; ofreciendo ahora con el deseo lo que Virgilio en el mismo lugar, diciendo:

«Posterius gravioere sono tibi Musa loquetur
nostra dabunt cum securo tempora fructus».

Era este Pedro Rábago un hidalgo originario del valle de Cabuérniga. En el Ayuntamiento de Cuenca presentó (9 de julio de 1619) una petición para que lo asentasen por hijodalgo, según ejecutoria que mostraba, ganada en la Chancillería de Granada.

El Consejo de Cuenca había puesto pleito, y los fiscales lo siguieron contra Rábago, queriéndole asentar por llano pechero (3 abril 1615).

Rábago probó ser hijo de Juan de Rábago y María González, vecino del lugar de los Tejos, aldea del lugar del Valle en el de Cabuérniga, y nieto de Juan de Rábago y de doña María de los Ríos, vecinos del mismo lugar del Valle, y biznieto de Juan de Rábago y doña Elvira de Mier, vecinos y naturales de Santillán; todo por informaciones hechas en el Valle, donde poseía la casa Rábago, Gonzalo, hermano de Pedro. La Chancillería sentenció a su favor en 23 de febrero de 1615.

Villaviciosa, además de poner bajo la protección de Rábago su primera obra, tuvo, según la costumbre de la época, tan donosamente satirizada por Cervantes, una regular porción de sonetos o versos laudatorios, tanto latinos como castellanos. Algunos, como Luis Alonso de Párraga, eran viejos amigos suyos, que declaran en informaciones ya citadas; otros son de familias ilustres de Cuenca, y no falta alguno extranjero, como Paulo Albertino, milanés. Claro está que, como suele ocurrir en tales casos, tales versos no suelen avalorar la obra en cuya alabanza se escribieron.

No tenemos noticia directa de la difusión de *La Mosquea* en el siglo XVII, ni sabemos qué número de ejemplares se harían en la primera tirada; pero es de sospechar que tuviera regular aceptación, ya que la vemos reproducida en 1732, en Madrid, impresa por la viuda de Francisco del Hierro, a costa de Juan Pérez, librero de la Real Academia Española; edición que don Fermín Caballero (*La imprenta en Cuenca*, página 41) supuso de Cuenca, por no haberla legado a ver.

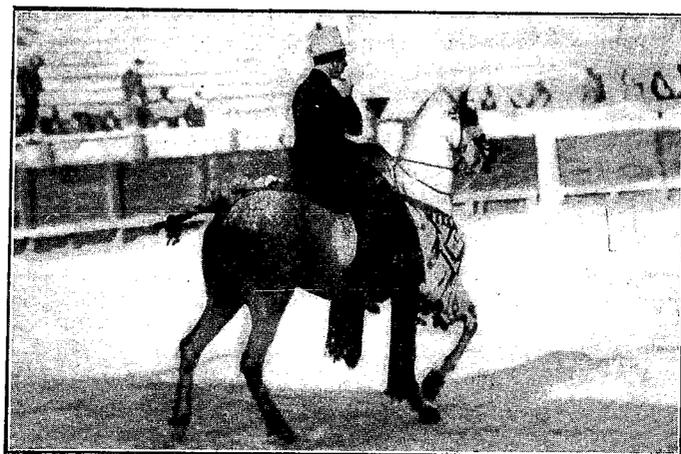
Dentro del siglo XVIII siguió sin duda gustando *La Mosquea*, puesto que el gran editor Sancha publicó una tercera impresión el año 1777.

Angel GONZALEZ PALENCIA.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Capital. 1 pta. mes
Provincia. 7 » semestre.

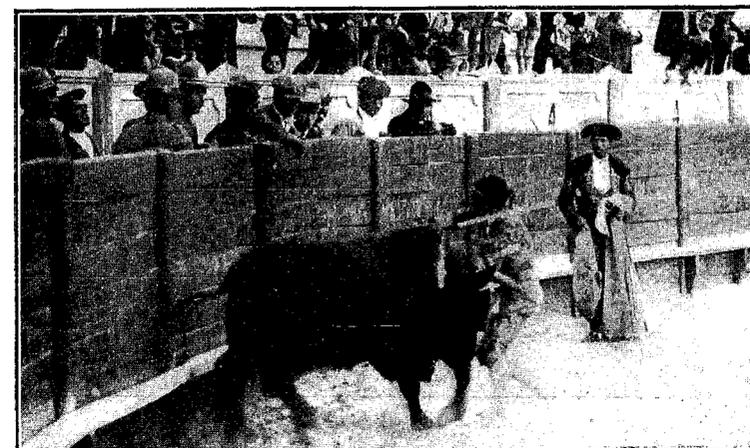
De la novillada del día 2



El distinguido spormant D. Paulino de Ozaeta, en briosa jaca, camino de la Presidencia, para pedir la llave



Un lance de un peón de brega, enganchado sin consecuencias en el primer novillo



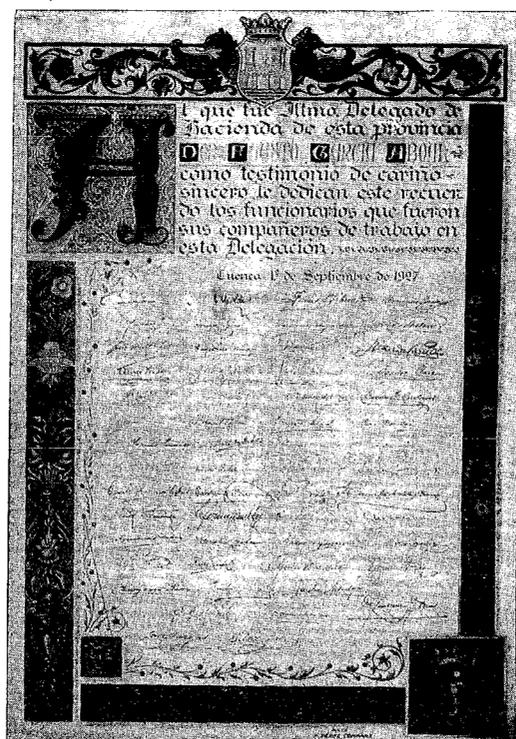
«Gitanillo de Teruel» entrando a matar su último, del que salió con la ropa hecha unos zorros



El diestro conquense «Arenillas», lanceando su último enemigo



«Gitanillo» intentando un descabello, después de varios pinchazos, sin suerte



Facsimil del pergamino regalado al que fué Delegado de Hacienda de esta provincia, D. Fausto García Aboal, costeado por sus amigos y admiradores.

C U E N T O

EL ESCONDRIJO



En ocasión de querer reconstruir el señor de Barbosa su antigua vivienda, cuando se descubrió en la pared aquel escondrijo que tanto dió que hablar y que hacer.

La vivienda era realmente un cascajo, aunque conservaba ese aire de grandiosidad de las casas que han sido siempre de señores y cuentan de fecha cuatro siglos. Sus balcones salientes, de hierro forjado, y su puerta formando arco apuntado, le prestaban dignidad y reposo. Causaba pena que cayese tan respetable edificio y le reemplazasen paredes a la malicia con ventanas angostas y muy próximas, puertas prosaicas, estrechas también, y alguna tendezuela de aceite y vinagre o de hilos y sedas, que deshonrase los bajos con sus escaparates mezquinos. Aunque nada tengan de monumental, las casas viejas son infinitamente más nobles para la vida humana que estas construcciones actuales, tocadas de nuestra irremediable inferioridad estética.

La piqueta—sin atender a tales consideraciones—empezó a hacer su oficio. Se desmoronaban lienzos de pared, y las entrañas de la casa se descubrían patentes. Se veían, como en decoración de teatro, los pisos unos encima de otros, con restos de mobiliario; la cocina con su campana y su fogón, los destrozados jirones del empapelado, los frisos pintados, las escocias resquebrajadas; y en los muros, todavía en pie, los clavos de donde pendían cuadros y estantes, negreando sobre la albura de la cal, mientras las vigas, aún fuertes, dejaban colarse el cielo azul a través del pentágono de sus recios troncos.

En la calle el escombros se hacinaba, y las maromas tendidas aislaban el derribo. Al pronto, los transeúntes se paran; después, según avanza la faena y el edificio pierde su forma, la curiosidad se amortigua y los obreros quedan solos, despedazando la vivienda muerta ya.

Una tarde la pequeña brigada trabajaba en la medianería que unía a la casa de los Barbosas con la contigua de los Roeles. No menos altivo en su porte y traza, e igualmente minado por los años, el caserón de los Roeles se mantenía, sin embargo, enhiesto, como el combatiente que sobrevive y se yergue al lado del compañero de armas que ha tenido que morder la tie-

rra. Ambas residencias eran contemporáneas, mejor dicho, anteriores, a! célebre sitio de la ciudad por los ingleses, y acaso las balas del corsario que empezaba a fundar la fortuna marítima del reino de la Gran Bretaña, rebotarían en aquellos muros sólidos, estrellándose contra el granito de sus ventanas. Y los Roeles, en pie, parecían desdeñar a los Barbosas, resistiendo a la herida de los picos con su medianería firme.

En el calor del trabajo, uno de los operarios, Martín *el Trenco*, llamado así a causa de sus estevadas piernas, hubo de reparar en una argolla que el polvo y las telarañas cubrían casi enteramente. La argolla estaba empotrada en una losa irregular de piedra. Alrededor de la losa subsistía dura la argamasa con que había sido recepada. Los operarios se hicieron un guiño. Escondrijo podría ser aquello.

¡Tantas veces habían oído hablar de estos escondrijos misteriosos, en los cuales aparecían riquezas! Instintivamente los obreros miraron alrededor, por si alguien los veía. Nadie. El maestro de la obra no andaba por allí. El viejo señor de Barbosa era sabido que no aparecía hasta las tres de la tarde, dándose su paseito higiénico *post prandium*. Y, con arranque súbito, procedieron a desencajar la piedra. Resistía el cemento secular, y la piqueta caía fatigada; pero, por fin, insistente, vencía.

Los operarios temblaban de emoción. Allí estaba el escondrijo—un hueco no muy grande, húmedo, de donde se exhalaba vaho de sepultura, el olor mohoso de los siglos—. Y dentro una olla de barro. De la olla rebasaba el puño de un arma desconocida. Los operarios la miraron con asombro, porque en nada se parecía a la que ellos habían dado recientemente en usar, ni más ni menos que si en vez de ser pacíficos hijos del Noroeste fuesen majos de Cádiz o de Jerez. Aquello no se asemejaba ni a la navaja ni al puñal del puñalero Albacete. ¿Cómo habían de reconocer los obreros la daga? La hoja de la noble arma caballeresca se hundía en el vientre oscuro de la olla. Martín *el Trenco*, decidido, la arrancó y la tiró despreciativamente, no sin algo de aprensión respetuosa, al suelo. Después cogió el puchero. Soltó un taco. Estaba medio repleto de monedas de oro.

Otros ternos y exclamaciones corearon el de Martín: ¡Rayo, cacho, mal toño, mi madre la Virgüe, lo que había allí de cuartos! Volcando el contenido del ollón sobre

el fondo del escondrijo, la amarilla cascada parecía deslumbrarles más. Eran doblas pedreñas, monedas de los Reyes Católicos, con las flechas y el yugo; doblones de a dos, que habían logrado escapar de que tocase con ellos el señor de Xebres; un pedazo de arte y de historia, que refulgía saliendo de entre polvo y humedades de tumba, como de una larva oscura una mariposona áurea. Ninguna moneda era posterior a la fecha del famoso sitio...: sin duda el dueño del tesoro, un anciano achacoso, lo escondió cuando llegaban a la vista del puerto las naos enemigas y el saqueo amagaba. En una hora de angustia allí depositó su caudal y ocultó el arma inútil con la cual no podía defender a su patria. Y después ¿quién sabe?, salió con los demás convecinos, ya que no a pelear, a empuñar el arcabuz, o la espada, o la lanza fuerte, como corresponde a quien lleva el nombre de Barbosa; al menos a ver, a alentar con sus voces; y no volvió nunca y sus descendientes no conocieron el secreto del escondrijo...

Nada de esto sospechaban los albañiles. Para ellos era la olla una cosa «del tiempo de los moros»; pero encerraba oro, y el oro, creían ellos, no tiene fecha, pertenece a todas las épocas, a todos los tiempos, al nuestro especialmente... El concierto fué rápido, casi silencioso. Nada se le diría al maestro; ninguna necesidad había tampoco de que lo supiese el dueño de la casa. ¡No faltaba otro cuento! Reclamarían, exigirían su parte... ¡Cacho! Todo distribuido entre los compañeros, los presentes nada más, ¿eh? Porque tampoco venía al caso repartir con los demás que acudiesen al otro día, porque le diese la gana al maestro de reforzar la brigada, un suponer. Eran cuatro: pues a contar las monedas, y tantas corresponden a cada uno, y a echarlas al bolsillo y acabóse. Después demolerían todo alrededor del escondrijo para que nadie adivinase el secreto. Aquel ferrancho—la daga—la arrojarían a la bahía. Como lo pensaron lo hicieron. El reparto, sin embargo, no fué tan fácil, porque *el Trenco*, atribuyéndose la prioridad del hallazgo, exigía mayor cupo. Hubo zaínas, miradas de soslayo, y gruñidos que descubrían dientes loberos, y palabras sordas que masticaban maldiciones. *El Trenco* amenazaba con hablar, con delatar y dejar a todos iguales; nombraba a la justicia, ejercía coacción. Hubo que darle dos partes a aquel demonio; pero *el Caldeto*, un valentón de marca, murmuró refunfuñando:

—Que aspere, que aspere... Ya verá si le quedan ganas de robar, porque robo es...

A la tarde—al salir del trabajo—el jaque aguardó al *Trenco*, y jugando puños y navaja, le quitó su presa. Al otro día *el Trenco* hablaba con el señor de Barbosa y denunciaba el hecho. Y, al siguiente, estaban en la cárcel todos, y el juez citaba al platero a quien habían vendido a cualquier precio las monedas. El hallazgo, o mejor dicho, su ocultación, costó un año de cárcel y arruinó a las familias de aquellos menguados, que se habían atrevido a tocar con sus manos el cuerpo muerto y siempre formidable del pasado y a repartirse sus reliquias. Y fué justo castigo, que merecen cuantos a tal se arrojen. El ánima en pena que guardaba el escondrijo hizo bien en sentarles la mano.

Condesa de PARDO BAZAN.

CURIOSIDADES

Un periodista americano dedicó recientemente un artículo al dinero en circulación que hay en los Estados Unidos, y calculaba que si dicho dinero fuera repartido equitativamente entre todos los habitantes de la gran República, cada uno, hombre, mujer y niño, tendría derecho a una suma de 34 dollars y 72 peniques.

Terminaba su artículo con un rasgo de humor, invitando a cuantos tuvieran necesidad de dinero a reclamar dicha suma al Gobierno.

Lejos estaba de suponer, sin duda, que su invitación fuera tomada en serio por parte de sus lectores; sin embargo, así fué. Algunos centenares de cartas llegaron al director de la Casa de Moneda, reclamando el dinero.

Una mujer escribió: «Tened la bondad de enviarme, por paquete postal, mi parte de los 3.350.727.000 dollars, que es de 34,72. Enviadme esta suma en billetes de un dollar, y 72 peniques.»

Un hombre escribió que estaba casado y era padre de una numerosa familia, así que esperaba «que el Gobierno no se ofendiera si reclamaba su parte.»

Mr. Roberts, director de la Casa de Moneda, ha escrito una circular en la cual informa que la Administración evalúa mensualmente sobre bases teóricas, pero que no está encargada de la repartición del dinero.

DE TODO Y PARA TODOS

FRASES POPULARES

Chistes

¡Es un Adonis!



A fragilidad de Myrrha, Princesa de Chipre, determinó que su hijo Adonis naciera y viviese en los bosques.

Su hermosura, tan celebrada después, cautivó a Venus, que llorando la pérdida de Apolo se había retirado a aquella isla; mas como sus encantos no hallaran eco en el corazón del joven, de suyo áspero y selvático, y la diosa no se conformara con el desdén de este hijo de Cyniras, recurrió a la mediación de Epidamnia, una de sus ninfas, la cual desempeñó cumplidamente el delicado encargo.

La felicidad que no poco tiempo disfrutó la amorosa pareja, fué interrumpida por la inopinada presencia de Marte, antiguo amante de Venus, quien, aprovechando un día que Adonis cazaba sin su amiga, apareciósele en forma de Jabalí y le hirió de muerte. Voló Céfito a dar la infausta nueva a la diosa, que acudió despavorida, suelto el cabello y con sus hermosos pies desnudos, no obstante las espinas que se los destrozaban; pero llegó tarde: Adonis era ya cadáver.

Loca de dolor la diosa convirtió en la flor llamada *Anémoma* la sangre que de la herida de su amante corriera; y se tiene por cierto, igualmente que las rosas que en un principio eran blancas por completo, deben su color actual a la sangre que de los hermosos pies de Venus brotó en esta ocasión.

Aunque en el sitio de la catástrofe se levantó luego un templo para adorar a Adonis, en el cual anualmente se celebraba la memoria de su muerte con llantos públicos; Venus no se resignó a la soledad y pidió a Júpiter con las más vivas instancias la resurrección del ser querido, gracia extraordinaria que al fin logró no obstante la porfiada resistencia de Proserpina, esposa de Plutón, dios del Averno, que, prendada también del bello galán, se negaba a dejarle salir de sus dominios.

Lope BARRÓN.

Visado por la censura

—La enfermedad de Martínez ha tenido un funesto desenlace.

—¿Ha muerto?

—No; pero no me ha pagado la cuenta.

—Una viuda se casa por tercera vez.

—¿Cuándo es la boda?—le preguntan.

—Yo quería que fuese mañana; pero habré de esperar unos días porque está enfermo el padre Benítez, que es quien debe casarnos.

—Puede casarla a usted otro sacerdote.

—Sí, es verdad; ¡pero estoy tan acostumbrada a que me case ese...!

—¡Cuánto me alegro de saber de vosotros! Y tu hermano, ¿qué hace?

—Es poeta.

—¿Y para dónde escribe?

—Para el cesto de varias revistas.

Un novio tarda en llegar a casa de su prometida, que le espera con impaciencia.

Al fin suena el timbre de la puerta, y en su entusiasmo, dice la muchacha a su madre:

—¿Oyes, mamá? Ahí está Enrique. ¡Qué bien llama el pícaro!

VOLUBLE



—Ayer vi a tu prima con el novio de Rosa y anteayer con el de Lucía.

—Es una chica que no tiene amor propio.

—Manolito —dice la madre—, ¿por qué te has comido los dulces que había en la alhacena?

—Para darle una lección a la criada, que se había dejado la puerta abierta.

Habituado Victorio a que antes de dormir se le cuente siempre un cuento, no se duerme ninguna noche sin oírle.

—Mamá—dice ayer, rendido ya de sueño—, cuéntame lo que le pasó al pajarito que estaba enfermo.

—Hoy la que estoy mala soy yo y no el pajarito. Duerme, duerme.

—Bueno, pues entonces... cuéntame el de la mamita que estaba enferma.

Juanito hace ya un buen rato que no le quita ojo a un plato de dulces que se alza en medio de la mesa.

El abuelo, que lo ha notado, se conmueve y le dice:

—Anda, coge un puñadito.

—Abuelo, dámelo tú, que tienes la mano más grande.

Manolín, que tiene cuatro años, sería el mejor de los niños si no protestase todas las noches de ir a la cama.

El otro día su madre estaba verdaderamente desesperada, porque no podía conseguir que Manolito se acostase.

—Ahora verás cómo se va a la cama—dijo el abuelo—. Ven conmigo, muñeco.

Y el niño siguió dócilmente al abuelo.

Pasó un cuarto de hora, media hora, y no se oía el más leve rumor. La mamá, atenta, comenzó a sentir algún cuidado. Se levantó, y en aquel momento, Manolín entraba en el comedor, más despabilado que nunca.

—¿Cómo? ¿Qué es eso?—preguntó la madre.

—Al fin—dijo el pequeño con aire de triunfo— he conseguido que se durmiera el abuelito.

Aficionados: enviad vuestras fotografías de asuntos regionales a esta Revista, que los publicará con agrado. Queremos coleccionar en estas páginas todas las manifestaciones artísticas del solar conquense. Contribuir a su divulgación, es una labor de sano regionalismo.

Lecciones de cosas

El mejor procedimiento para dar brillo al mármol, es el siguiente: Mézclense dos onzas de lejía con una de piedra pómez pulverizada y otra onza de greda machacada, y pásese por un tamiz.

Tómese un poco del polvo resultante, hágase una pasta con él y un poco de agua fría, y frótense las manchas del mármol.

Cuando hayan desaparecido, lávese la piedra con agua y jabón.

Para que el baño sea útil deben echarse en el agua unas cuantas cáscaras de limón. El agua así preparada es un tónico excelente para la epidermis y la refresca grandemente.

El bórax es excelente para lavar la ropa. A todos los viajeros llama la atención la blancura extraordinaria de las ropas de las mujeres de Bélgica y de Holanda. Esta blancura la obtienen diluyendo un puñado de bórax en cuarenta y cinco litros de agua.

Por la gran cantidad de iodo y azufre que contienen los rábanos, poseen extraordinarias virtudes depurativas, antiescorbúticas y digestivas, y además, constituyen un estimulante del apetito, tan bueno como la mostaza.

LA MODA



—Quiero que me corte el pelo más corto que lo que se lo dejó a mi marido.

Fábrica de piedra artificial y mármol comprimido

Zócalos de fachadas, escaleras, balaustradas, columnas, ménsulas, tableros para mesas, fregaderos, pilas para baño, decoración de fachadas y habitaciones en cemento y escayola, tuberías para riegos y demás trabajos de cemento

Pilas de cemento desde ocho pesetas

PRECIOS INCREIBLES

Consulten precios y presupuestos que se dan gratis

FÉLIX MARTÍNEZ

Travesía Ramón y Cajal, 2

(JUNTO A LA ANTIGUA PLAZA DE TOROS)

CUENCA

FÁBRICAS DE YESO Y TEJA

movidas por electricidad

antiguas de Albalate de

Eduardo Martínez e Hidalgo

a cargo de su hijo

Emilio Crespo

TEJA, LADRILLO, BALDOSA, BALDOSONES, TEJAS MAESTRAS

YESARES, 3.—CUENCA

Impresos a la venta

	Pesetas
Altas y bajas de contribución.	0,10
Certificados de defunción. . .	0,10
Partes de viajeros (el 100). . .	2,00
Talonarios de vales » » . . .	1,00
Fe de vida.	0,05
Recibos de inquilinato (el 100)	1,00
Libros de viajeros (200 folios).	7,50
Libretas de jornales.	0,75

PROPAGANDA

1.000 cartas comerciales. 15,00
1.000 sobres color. 10,50

CASA SANTIAGO

CUENCA

SOMBRILLAS, PARAGUAS,
 BASTONES, ABANICOS
 REPRESENTANTE
 DE LOS PRODUCTOS
 «KODAK» Y LAMPARAS «A E G»

OBJETOS PARA REGALOS EN PLATA Y METAL
 BLANCO : CRISTALES PLANOS Y MOLDURAS
 PARA CUADROS : APARATOS DE LUZ : ARTÍCULOS DE PIEL, BOLSOS, PETACAS Y ARTÍCULOS DE VIAJE : CEPILLOS

PERFUMERÍA DEL PAÍS Y
 EXTRANJERA : BISUTERÍA
 : FINA : JUGUETES DE :
 GRAN NOVEDAD : GÉNEROS DE PUNTO

PAQUETERÍA

QUINCALLA MERCERÍA
 BORDADOS PUNTILLAS

CASA SANTIAGO
 CUENCA

CONSULTORIO DE

NTRA. SRA. DEL REMEDIO

MÉDICO DIRECTOR

Augusto Martínez García

Del Hospital de San Juan de Dios,
 de Madrid

:: MEDICINA GENERAL ::
 PARTOS, ENFERMEDADES
 DE LA PIEL Y SECRETAS

CONSULTA DE 11 A 1 Y DE 5 A 7
 TELÉFONO 164

MARIANO CATALINA, 3
 CUENCA

HOTEL ESPAÑA

Calle de las Barcas, 1 al 7

VALENCIA

PROPIETARIO

Emiliano Real

SITUADO EN EL CENTRO DE LA POBLACIÓN.—AGUA CORRIENTE CALIENTE Y FRÍA EN TODAS LAS HABITACIONES.—CUARTOS DE BAÑO.—AUTOMÓVIL A TODOS LOS TRENES

TELÉFONO NÚM. 847

Banco de Ahorro y Construcción

Sociedad cooperativa de crédito, constituida ante el Notario del Ilustre Colegio de Madrid don Anastasio Herrero, el 29 de Julio de 1922.

Esta Sociedad construye casas para sus asociados sin previo sorteo o se les compra una finca rústica, aportando el 25 por 100 de su valor, facilitando el Banco el 75 por 100 restante, a amortizar hasta en 30 años.

Mejora la vivienda propia en las mismas condiciones y le compra la casa que fué de su familia. Garantía sólida y responsabilidad efectiva, consistente en infinidad de edificios entregados, por más de diez millones de pesetas y capital suscripto de 54 millones de pesetas.

Imposiciones en cuentas Individuales y cuentas de Ahorro. Los socios pueden retirarse con su capital e intereses.

En esta Capital tiene entregada una casa al socio D. Felipe Soria, y en construcción otra para el socio D. Pedro Saiz, tasada en 46.400 pts.

Su administración está garantizada con la intervención directa y permanente del Estado, según Real Orden 5 de agosto 1926.

Delegado en la provincia de Cuenca:

Don Matías González Espejo

Procurador de los Tribunales

PLAZA DE LAS ESCUELAS, 6

SE NECESITAN AGENTES

SOMBRERERÍA LAS BBB

J BLASCO

La mejor surtida y más antigua de Cuenca. Casa exclusiva para la venta de las más acreditadas marcas nacionales y extranjeras. Especialidad en artículos para el clero y para uniformes de todas clases. Cuenta siempre con grandes existencias de los últimos modelos de gorras y sombreros

MARIANO CATALINA, 8 y 10
CUENCA

Instrucción Militar

LA ESCUELA DE PREPARACIÓN MILITAR FUERA DE FILAS, AUTORIZADA DE REAL ORDEN :

OFICINAS:

GENERAL LASSO, 17

CUENCA

FABRICA SANTA MARÍA

ALMACÉN DE MADERAS Y SERRERÍA MECÁNICA

TOMÁS CUBELLS
CUENCA

TINTORERÍA AL VAPOR

LA MADRILEÑA

ENRIQUE ESCUDERO
TINTES EN TODA CLASE DE COLORES SIN DESCOSER LAS PRENDAS ESPECIALIDAD EN LUTOS Y LIMPIEZAS EN SECO

DESPACHO: AGUA, 11, PRAL. TALLERES: COLÓN, 12 CUENCA

TALLERES MECÁNICOS

CARPINTERÍA Y EBANISTERÍA

MANUEL CABALLER

A CARGO DE

REYES PÉREZ

Carpintería de todas clases, interiores de tienda, escaparates, balastradas, zócalos entarimados, restauración de obras antiguas, etc.

Ebanistería construcción de muebles económicos y de estilo en toda clase de maderas. Instalaciones completas de oficinas, bancos, etc.

ESPECIALIDAD EN LOS MUEBLES DE ESTILO RENACIMIENTO ESPAÑOL

CUENCA

Francisco Torralba

AGENTE COMERCIAL MATRICULADO

AGENCIA GENERAL PARA LA PROVINCIA DE CUENCA

LA NATIONALE

Compañía de Seguros contra Incendios

LA PRESERVATRICE

Compañía de Seguros contra Accidentes

LA NATIONALE

Compañía de Seguros sobre la Vida

REPRESENTANTE DE IMPORTANTES CASAS COMERCIALES

DESPACHO:

E. SÁNCHEZ VERA, 10

CUENCA

Cristóbal Pascual

CONTRATISTA

Se facilitan presupuestos de todas clases

Plaza de Cánovas, 16
Cuenca

TALLERES ELECTRO-NEUMÁTICOS

JESUS MARTÍNEZ

Lápidas, Esculturas, Panteones, Sarcófagos, Especialidad en los trabajos de Cementerios. Pavimentos Escaleras, Balaustres, Columnas torneadas y demás trabajos en piedra y mármol.

CARRILLO DE ALBORNOZ, 10
CUENCA

DISPONIBLE

Farmacia L.^{do} RUBIO

ALFONSO VIII, 35.—CUENCA
TELÉFONO NÚM. 132

ESMERADA PREPARACIÓN DE FÓRMULAS.—ESPECÍFICOS NACIONALES Y EXTRANJEROS.—HOMEOPATÍA :

Precios económicos

A esta farmacia se le ha concedido la exclusividad para el suministro de medicamentos, con tarifas especiales para los individuos del Ejército e Institutos, Guardia civil, Carabineros y Guardias de Seguridad.

Banco Hispano de Edificación

Sociedad Cooperativa de Crédito, constituida ante el Notario del Ilustre Colegio de Madrid, D. Emilio López Aranda, y registrada en la Dirección de Seguridad, a los efectos de la ley de 30 de Junio de 1887

Esta Sociedad facilita préstamos para adquirir CASA PROPIA, mejorar la que se tiene en propiedad, cancelar hipotecas y disponer libremente del capital, devolviendo el dinero, por amortización con 5,10 por 100 anual y 2,10 de interés, total 7,20 por 100.

No persigue más que un fin social y filantrópico, pudiendo los socios retirarse con las pesetas desembolsadas.

DELEGACIÓN PARA ESTA PROVINCIA

José Antelo de Cavia

Dr. Chirino, 1.--CUENCA

Seguros : Vida : Accidentes : Incendios
Responsabilidad Civil

SE NECESITAN AGENTES

CEMENTO "IBERIA"

EL MEJOR PORTLAND ARTIFICIAL

Recomendable para obras hidráulicas, hormigón armado y todas las que requieran las más elevadas resistencias, debido a su calidad irreprochable y homogeneidad absoluta, consecuencia de aplicación de los últimos adelantos en la fabricación moderna.

DEPÓSITO: COLÓN, 12
(junto al «Garaje» La Catalana)

ADMINISTRACIÓN:
MARIANO CATALINA, 17, 3.º

CUENCA

Banco Zaragozano

Capital: 5.000.000 de pesetas.

DIRECCIÓN {Telegráfica } BANZANO
{Telefónica: }

Reservas: 1.000.000

APARTADO DE CORREOS, 10

Casa Central: ZARAGOZA

SUCURSALES: Almazán, Arnedo, Ateca, Belchite, Binefar, Calamocha, Cuenca, Guadalajara, Haro, Huete, Jaca, Sádaba, Santo Domingo de la Calzada, Sos, Tarancón, Tauste y Zuera.

PRINCIPALES OPERACIONES QUE REALIZA

Cuentas corrientes con interés.—Imposiciones a plaza de 3, 6, 9, y 12 meses.—Descuento y negociación de letras.—Cobro de cupones.—Préstamo con garantía de valores.—Préstamo con garantía personal.—Cheques, cartas de crédito y de recomendación.—Ordenes de entrega y giros telegráficos.—Custodia de valores libres de derechos.—Cambio de monedas de oro y billetes extranjeros.—Ordenes de compra y venta de valores.—Transferencias de fondos, etc., etc.

CAJA DE AHORROS —:— —:— INTERES 4 × 100 ANUAL

*Cuando quiera un trabajo
bien hecho, tenga presente estas
señas*

GRAFICO-HISPANO-S.A.

de

Fotograbado.

Galileo, 34

Tel. 35025

Madrid

M A D E R A S

Nietos de J. Correcher

Maderas de Cuenca para Construcción

Almacenes y Fábricas de Aserrar en

MADRID

TELEF. 15229

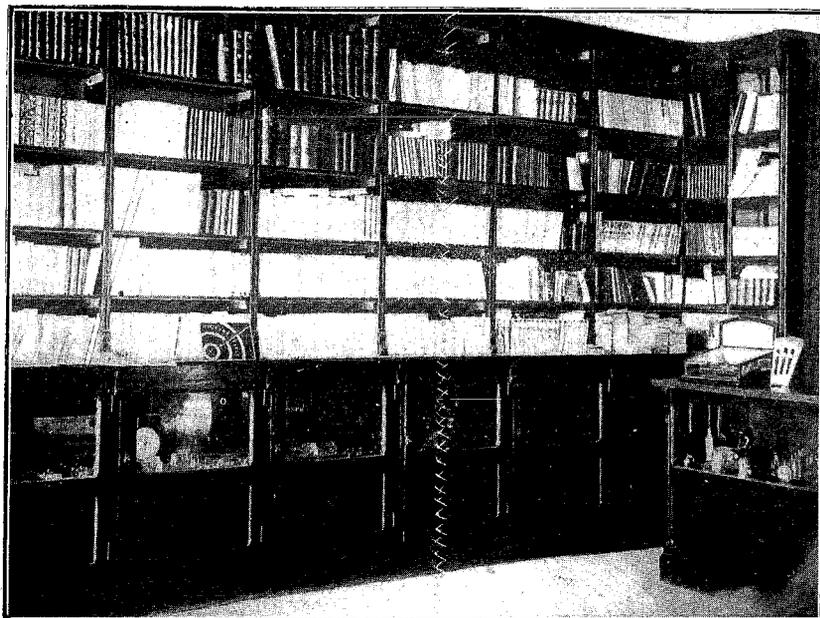
CUENCA

TELEF. 80

ARENAS DE SAN PEDRO

ESPECIALIDAD EN CAJAS Y ENVASES

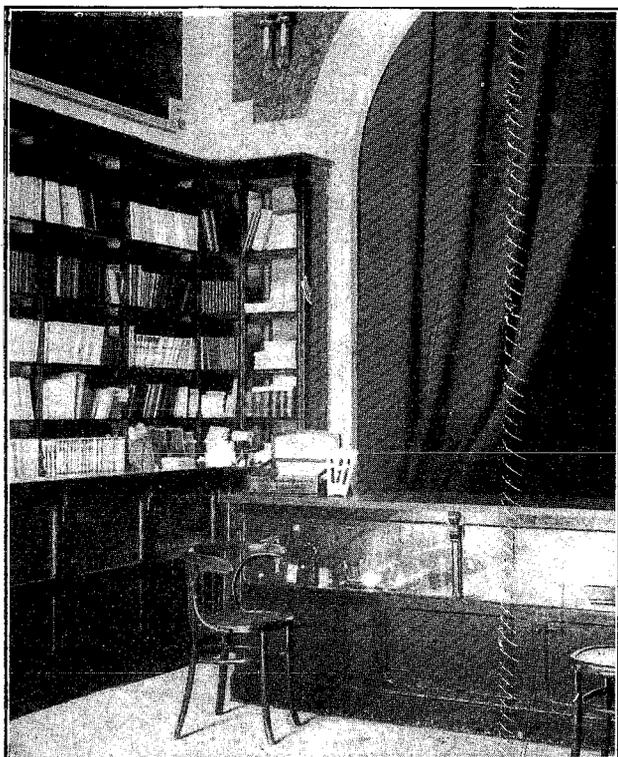
Oficina Central: Zurbarán, 18.-Tel. 32.000.-MADRID



LIBRERÍA, PAPELERÍA Y OBJETOS DE ESCRITORIO

de

GÓMEZ-VELASCO



Textos escolares, modelación oficial, material de escuelas. Grandes existencias de tintas y tiza a precios especiales

Material para oficinas, últimas novedades, cuadernos, plumas, lapiceros, vades, pisapapeles y papelería

Obras de Derecho, literatura, filosofía, legislación, sociales, técnicas, religiosas, recreativas, teatro, financieras, diccionarios, idiomas, contabilidad, guías, álbumes, postales, revistas y periódicos

LOS ENCARGOS DE FUERA SE SIRVEN CON PRONTITUD

Mariano Catalina, 12

CUENCA